

# Esta voz que es un exceso

AK-35 Módulo de experimentación | abril – mayo, 2023

Instalación sonora in situ

Repetir, insistir, permanecer.

Eco ha hecho de su condena una forma de permanecer.

Imagino que suspendo el castigo de Eco y le pido que me hable con su propia voz, que me diga algo sobre la persistencia y la letanía como una forma de erosionar el olvido, el silencio, la derrota; como una forma de hacerse presente.

Me pregunto si al repetir los sonidos de otra, Eco pierde su voz o gana una nueva; me pregunto si la insistente repetición es un castigo o una potencia. Me pregunto si es posible subvertir las infinitas formas de silenciamiento que nos atraviesan, y hacerlas potencia.

No sé si le estoy imponiendo a Eco mi propia voz, obligándola a que me multiplique, siendo una más de sus captores; o si soy yo la que me estoy poniendo al sonoro servicio de su proclama imposible. No estoy segura de quién es la que ejerce un acto de enunciación y quién uno de repetición, tampoco sé si son tan distintos, o si no podrían tener el mismo peso.

Sí sé que las preguntas vinieron de los empolvados y oxidados pasillos de este espacio; que fueron las voces de este sitio y sus alrededores, aquellas que han excedido a sus cuerpos enunciantes y siguen sonando en el territorio y en la memoria de quien lo habita, las que sugirieron la susurrante promesa que sale del umbral de luz, de la boca iluminada de AK-35: **voy a quedarme.**

*Algo pasa al repetir: en insistir, encuentro. Siendo ecos insistentes, nos encontramos entre las grietas que le hacemos a los oídos del mundo.*

Paola Medina